

El desaparecido palacio real de Tafalla

Juan José Martinena Ruiz*

Abstract:

Though no longer in existence, Tafalla's royal palace dates back to the thirteenth century. The palace was completely rebuilt by Carlos III "The Noble" between 1417 and 1425. The palace was gothic, with a long and exaggerated rectangular floor-plan and two wide gardens. One of these gardens contained the baths, a flying-buttress fountain, and the Queen's gazebo; the second garden contained the royal arbor with its harmonic weathervanes. The palace also had a strong-tower called "Tower of Ochagavía," an external wall with a moat, and another thirteen towers. After the conquest of Navarre by Ferdinand the Catholic in 1512, the palace suffered a long period of degradation and damage, continuing through the War of Independence and culminating with its total destruction in three phases, in 1856, 1873 and 1882. Using records from the Royal and General Archive of Navarre, this article reviews the palace's five centuries of history.

A todos los escritores y viajeros que visitaron la pequeña ciudad de Tafalla con anterioridad a la Guerra Carlista de 1872, les llamó la atención el magnífico y hoy desaparecido palacio de los reyes de Navarra. Uno de ellos, Cénac Moncaut, anotó en 1856 que aquel admirable conjunto residencial venía a plasmar en su arquitectura la transición entre el castillo medieval y el palacio del Renacimiento. "Tafalla fue el Versalles de los reyes de Navarra" escribió en la crónica de su viaje. El interés de esas referencias literarias radica en que el antiguo palacio, residencia predilecta -junto con el cercano de Olite- de los monarcas navarros, desapareció en distintas fases a lo largo del siglo XIX, sin dejar vestigios. Las primeras destrucciones, todavía menores, tuvieron lugar al final de la Guerra de la Independencia. Pero la demolición sistemática se inició en 1856, cuando en aras de una importante mejora urbana, como fue la construcción de la Plaza de Navarra y la nueva Casa Consistorial, se demolió la parte sur, que a juzgar por algún testimonio gráfico, era la de menor valor artístico. Eran tiempos en que los ayuntamientos no destacaban por su sensibilidad en la conservación del patrimonio histórico. En cualquier caso, la mayor parte del conjunto palacial, el llamado *Pávado*, -núcleo principal del palacio- con los dos amplios jardines y el torreón de Ochagavía, que se alzaba en medio de ellos, se mantuvo en pie algunos años más, lo que hizo posible el que el arqueólogo Pedro de Madrazo, que visitó la ciudad en 1865, nos dejara una descripción ilustrada con unos artísticos apuntes tomados por el dibujante Serra. Todo ello desapareció en 1873, durante la última guerra carlista, cuando los militares procedieron a su demolición para reutilizar la piedra en obras de fortificación. Esta vez sólo permaneció el Cenador del Rey que a su vez sería derribado unos años después¹.

¿Qué sabemos hoy del desaparecido palacio tafallés? La documentación nos permite al menos reconstruir en parte sobre el papel lo que la piqueta se llevó para siempre hace casi siglo y medio. Planos, grabados, recibos de obras y testimonios de viajeros de otros tiempos contribuyen a hacer posible la difícil tarea².

Un proyecto del Rey Carlos II de Navarra

En los primeros años del siglo XV, Carlos III el Noble hizo construir en Tafalla un magnífico palacio ajardinado, para su recreo y residencia temporal. Y también para que quedase perpetua memoria de él en los tiempos venideros. Así lo reconocía con sus propias palabras en un documento otorgado el 24 de abril de 1419: "...por servicio e placer nuestro e de nuestros sucesores herederos del Reyno de Navarra días ha hayamos principiado a construir et edificar un nuevo palacio muy insigne en nuestra villa de Tafalla, de la cual obra e construcción esperamos que Dios Nuestro Señor será servido, e non solamente nuestra dicha villa, más encara todo nuestro Reyno será ornado y ennoblecido, en la cual dicha construcción de palacio continuament pensamos, a fin que ella sea tal e de tal forma que de Nos perpetuament finque memoria..."³

Aquel armonioso conjunto, obra primorosa del estilo gótico, era de características similares al de Olite, aunque con una planta muy diferente y, según Ceán Bermúdez, de unas dimensiones sensiblemente mayores, debido a la notable extensión de sus dos jardines amurallados. El propio rey, en el documento que acabamos de citar, decía que "deseando ampliar dicho palacio tomamos dos casas y media en la centena (barrio o sector) de San Juan, una de nuestro secretario maestre Simón Navaz y la otra de doña

*.- El autor es académico correspondiente de la R. A. de la Historia, exdirector del Archivo General de Navarra y presidente de la junta de Navarra de la A. E. A. C.

1.- MADRAZO, Pedro, *Navarra y Logroño*, (Barcelona, 1886), t. III, pp. 254-266

2.- Ver al respecto J. J. MARTINENA, *¿Cómo era el desaparecido palacio de nuestros reyes en Tafalla?* Rev. "Vida Vasca", Nº 57 (Vitoria, 1980) y mismo autor *Cuando Tafalla era plaza fuerte y residencia real*, Rev. Federación Nacional de Hogares Navarros, Nº 12 (Zaragoza, 2001), pp. 33-36.

3.- Archivo General de Navarra (AGN), Comptos, caj. 118, nº 14